Ocho Pasos en la Continuidad de las Misiones

Con sus últimas palabras en la tierra, Jesús encargó a su Iglesia, "Id y haced discípulos de todas las naciones." Los cristianos deben ser alentados y motivados por su promesa de poder, autoridad y presencia con los creyentes mientras se esfuerzan por obedecer la Gran Comisión. Sin embargo, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, quedan grandes segmentos de pueblos y lugares no alcanzados. A medida que se envían misioneros de todas partes, las organizaciones jóvenes buscan la ayuda de IMB para mejorar su preparación misionera y sus estructuras organizativas. Debemos considerar cómo ayudar a sentar las bases para lograr el resultado deseado: presencia misionera sostenida y efectiva e implementación de la tarea misionera.

Durante los últimos años, el Equipo de Globalización de IMB ha observado iniciativas de envío de misiones desde Asia a África, y todos los puntos intermedios. Identificando barreras comunes para el envío, hemos desarrollado ocho pasos para ayudar a las iglesias y agencias locales a mantener el despliegue misionero. Los ***Ocho Pasos en la continuidad de las Misiones*** guiarán a las iglesias, agencias o redes a sentar las bases necesarias para enviar misioneros al campo, y para que tengan un trabajo que los sostenga y permanezca. Ofrecemos consultas de misiones que ayudan a nuestros socios a evaluar dónde están en la continuidad y desarrollar planes para madurar sus procesos de envío de misiones. A continuación, se presenta un breve resumen de cada uno de estos ocho pasos.

PASO UNO: Pastores Locales - El pastor es el guardián de la iglesia. Establece una visión ante la iglesia y es responsable de dar oportunidades a los miembros para usar sus dones en el servicio al Señor y a Su iglesia. El pastor ayuda a su iglesia a comprender el corazón de Dios para las naciones y a reconocer este tema en las Escrituras desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Si el pastor no tiene corazón misionero, entonces será difícil movilizar a la iglesia o identificar posibles misioneros en la iglesia. Para que un pastor sea movilizado, sus preocupaciones fundamentales deben ser abordadas. Estas preocupaciones a menudo se expresan como la pérdida de ingresos y la pérdida de sus mejores miembros en las misiones. El primer paso es ayudar al pastor a ver que el Señor equipará a la iglesia para lograr su misión, desafiándolo a amar las cosas que Cristo ama. Ayudamos al pastor a comprender que el impacto de la iglesia no solo se mide en asistencia, ofrendas y edificios, sino también en equipar a los santos para el ministerio y llevar a su iglesia a aceptar su papel en la Gran Comisión.

PASO DOS: Movilización de la Iglesia - Toda la iglesia debe ser movilizada para las misiones. Dos formas en las que todos los miembros pueden participar son ir y enviar. Solo unos pocos serán llamados para ir. El resto de la iglesia está llamada a enviar, lo que incluye oración, donación, aliento y apoyo. Estas tareas deben estar integradas en el tejido de la iglesia e incluir a todos los grupos de edad. La educación misionera no es un complemento del programa de capacitación de la iglesia; debería estar en el centro porque el evangelio debe ser predicado a todas las naciones.

PASO TRES: Ministerio Local - La iglesia local puede ver su preparación para las misiones en el estado de su ministerio local. Los miembros de la iglesia deberían estar usando sus dones espirituales para el servicio de la iglesia. Si el pastor es el único servidor del ministerio, los miembros de su iglesia no tienen la oportunidad de ministrarse unos a otros y a la comunidad circundante. El discipulado básico para todas las edades es el núcleo de esta tarea, que incluye el estudio y la aplicación de las Escrituras. El pastor debe comprender las características de la iglesia saludable, luego mover su iglesia para que sea más saludable. Si la visión del pastor para su iglesia es una iglesia saludable, entonces examinar el estado de la iglesia es un primer paso importante para ayudar a la iglesia a abrazar la misión de Dios para las naciones.

PASO CUATRO: Levantando Misioneros - Una iglesia puede levantar intencionalmente misioneros para el servicio. A medida que el pastor proyecta la visión de la Gran Comisión y brinda oportunidades para el servicio y el ministerio, el Señor llamará a algunos para que se vayan de su casa y alcancen a los perdidos en otro lugar. La iglesia puede alentar a aquellos interesados en explorar sus dones y su llamado a las misiones. Esto se logra mejor a través de las relaciones de mentoría y el estudio de las Escrituras para comprender el llamado a las misiones. También se debe comprender la tarea misionera, los requisitos de las misiones y el papel que mejor se adapte a su preparación y talento.

PASO CINCO: Planificación de Misiones Transculturales - Muchas iglesias y pastores pueden sentirse limitados en su potencial para participar en misiones debido a su tamaño o limitaciones económicas. Sin embargo, incluso una iglesia pequeña puede hacer una contribución significativa a la obra misionera. Cada iglesia debe hacer lo que pueda y lo que el Señor ponga en los corazones de sus miembros. Si la misión está en el centro de la visión de la iglesia, el Señor proporcionará dirección y recursos. Para avanzar, la iglesia debe tener un plan que proporcione pasos de acción visibles para invitar y alentar la plena participación de los remitentes y asistentes. Es necesario un plan minucioso para que la iglesia envíe y mantenga la presencia misionera.

PASO SEIS: Selección y Capacitación de Misioneros Transculturales - Una iglesia misional pronto debe tomar decisiones sobre a quién apoyar y a quién enviar. El lema – Personas Correctas, Lugar Correcto, Tiempo Correcto - es una excelente guía para el envío efectivo de misiones. El llamado misionero debe ser cuidadosamente evaluado. Las disciplinas cristianas deben ser revisadas. La participación y el apoyo de la iglesia local son rasgos importantes que deben evaluarse, junto con las competencias y calificaciones para el servicio. La salud y el bienestar de los candidatos son un factor clave que debe considerarse. Por último, se deben revisar varios temas prácticos, como la deuda, la escolarización de los niños, las obligaciones familiares, entre otros factores limitantes.

PASO SIETE: Desarrollo de Alianzas - Ninguna iglesia o agencia posee todos los recursos necesarios para realizar misiones individualmente. Tanto las iglesias como las agencias deben reconocer dónde no tienen experiencia y desarrollar asociaciones para llenar los vacíos. Estas asociaciones pueden estar en áreas tales como la recaudación de fondos para la participación en misiones, asistencia en la evaluación misionera, lograr una parte en la tarea misionera, abordar los desafíos de seguridad o incluso proporcionar la supervisión de campo y la capacitación necesaria para un ministerio efectivo. Las agencias de misiones son a menudo los mejores socios para llenar estos vacíos. Sin embargo, las asociaciones, redes o denominaciones de iglesia a iglesia también podrían proporcionar recursos de los que carece la iglesia. Cuando se considera una asociación, es necesario un plan y un acuerdo cuidadoso para abordar cuestiones como la toma de decisiones, la supervisión de campo, los asuntos financieros, por nombrar algunos. Pensar en estos temas será importante para evitar conflictos e inacción cuando surja un problema o evento no anticipado.

PASO OCHO: La Tarea Misionera - La meta para cada paso en la continuidad es lograr la tarea misionera: entrada, evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, desarrollo de liderazgo y salida a la sociedad. Completar la tarea misionera también incluye que el campo misionero se convierta en la fuerza misionera, y ver a todas las iglesias, incluso aquellas en áreas pioneras, abrazar su papel en la Gran Comisión. Los Ocho Pasos proporcionan la estructura fundamental necesaria para implementar y sostener la tarea misionera.

Copyright © 2020 International Mission Board, SBC